

**Junio 11/2004**

## **NO FUE NORMANDÍA: ¡FUERON LOS RUSOS!**

**Por Agustín Saavedra Weise**

Al mejor estilo Hollywood, la semana pasada se realizaron espectaculares actos en Normandía (Francia) celebrando los 60 años de la operación "Overlord", el desembarco del 6 de junio de 1944 que "precipitó la caída de la Alemania nazi de Adolfo Hitler", como vulgarmente se repite. En la puesta en escena de los antiguos aliados occidentales, participaron –sin mucho entusiasmo– los gobernantes de los derrotados (alemanes) y de los verdaderos vencedores (rusos).

Sin negar lo importante de la operación, sobre todo desde el punto de vista logístico, ya que se trató del cruce del Canal de la Mancha con contingentes y equipos, ella no fue decisiva para la contienda. Lo realmente decisivo ha probado ser el esfuerzo ruso, el sacrificio enorme de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

La Operación "Barbarossa" fue ordenada por Hitler en diciembre de 1940 y el ataque contra la URSS se lanzó el 22 de junio de 1941. Una vez trenzados en mortal combate los dos gigantes totalitarios, las acciones en el resto de Europa resultaron prácticamente marginales. Con el desastre de Stalingrado (enero 43) y la gran batalla de tanques librada en Kursk (julio 43), los triunfadores rusos hicieron más por la liberación de Europa que la sumatoria de todo el resto de sus aliados, incluyendo Estados Unidos.

El Ejército Rojo inició su gran ofensiva en enero de 1944, con ya casi todo el territorio anteriormente tomado por los alemanes plenamente recuperado. Desde Oranienbaum/Wolchow hasta Carelia, Polonia y Prusia Oriental, la marcha de las tropas lideradas por el Mariscal Georgi Konstantinovich Zhukov fue implacable e imparable. A esa altura ya se buscaba directamente la yugular del agresor teutón, para vengar así la afrenta de 1941. Zhukov rompió el cerco de Leningrado (San Petersburgo) y llegó a las costas del mar Báltico en agosto de 1944. En septiembre sus hombres ocuparon Rumania y se prepararon para el asalto final hacia Berlín, el que quedaría consumado a fines de abril de 1945. Pocos días después capituló Alemania (mayo 8 de 1945) y terminó la cruenta lucha.

A lo largo de cuatro años, la mortandad en ambos bandos llegó a niveles de horror. Soviéticos y alemanes perdieron millones de hombres. Se calcula que los rusos han sido

causantes del 80% de las fatalidades de la "Wehrmacht" (fuerza armada) germana durante la segunda Guerra Mundial. Las grandes batallas libradas en el frente oriental, hacen pues ver a Normandía –y a la campaña de Italia del año anterior– como meras escaramuzas por simple comparación.

Joseph Stalin venía clamando desde mucho tiempo atrás por un "alivio" militar desde Occidente pero éste llegó tarde, aunque debe reconocerse que los convoyes navieros con armas y pertrechos anglo–americanos ayudaron al titánico esfuerzo de la URSS. Militarmente no fue así: la ayuda fue tardía o, más bien, quizá vino no para ayudar a los rusos sino para prevenir que lleguen hasta el Atlántico en su incontenible arremetida. Todo es posible.

La llegada de las potencias anglosajonas (EE.UU. y Gran Bretaña) junto con sus aliados a la costa de Francia no cambió por sí misma el curso de la historia: los días del Tercer Reich ya estaban contados. Es más, si no hubiera habido ofensiva rusa, los alemanes podrían haber transferido soldados hacia Normandía y la expedición bien pudo terminar calamitosamente.

Guste o no, es la verdad histórica. Los rusos fueron los que más sufrieron, los que más pelearon y los que ganaron la guerra en el concierto europeo. Todo lo demás es exagerado, como lo visto por TV la semana anterior en las celebraciones que he comentado. No fue Normandía factor clave para la victoria ¡Fueron los rusos!

----000----